



**PRIMERA LECTURA**  
**Lectura de la profecía de Amós. 7, 12-15**

En aquellos días, Amasías, sacerdote de Betel, dijo a Amós: «Vidente: vete, huye al territorio de Judá. Allí podrás ganarte el pan, y allí profetizarás. Pero en Betel no vuelvas a profetizar, porque es el santuario del rey y la casa del reino». Pero Amós respondió a Amasías: «Yo no soy profeta ni hijo de profeta. Yo era un pastor y un cultivador de sicomoros. Pero el Señor me arrancó de mi rebaño y me dijo: “Ve, pro-

fetiza a mi pueblo Israel”».  
Palabra de Dios.

**SALMO RESPONSORIAL**

**SALMO 84**

**R. MUÉSTRANOS, SEÑOR, TU MISERICORDIA**

Escucharé las palabras del Señor:  
«Palabras de paz para su pueblo santo».  
Ya está cerca nuestra salvación,  
y su gloria habitará en la tierra. **R.**

La misericordia y verdad se han encontrado,  
se besaron la justicia y la paz;  
la fidelidad de la tierra brotó,  
la justicia vino del cielo. **R.**

Cuando el Señor nos muestre su bondad,  
nuestra tierra producirá su fruto.  
La justicia abrirá camino al Señor,  
He irá siguiendo sus pisadas. **R.**

**SEGUNDA LECTURA**

**Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios. 1, 3-14**

**BENDITO** sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos. Él nos eligió en Cristo antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos e intachables ante él por el amor. Él nos ha destinado por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, a ser sus hijos, para alabanza de la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en el Amado. En él, por su sangre, tenemos la redención, el perdón de los pecados, conforme a la riqueza de la gracia que en su sabiduría y prudencia ha derrochado sobre nosotros, dándonos a conocer el misterio de su voluntad: el plan que había proyectado realizar por Cristo, en la plenitud de los tiempos: recapitular en Cristo todas las cosas del cielo y de la tierra. En él hemos heredado también los que ya estábamos destinados por decisión del que lo hace todo según su voluntad, para que seamos alabanza de su gloria quienes antes esperábamos en el Mesías. En él también vosotros, después de haber escuchado la palabra de la verdad —el evangelio de vuestra salvación—, creyendo en él habéis

sido marcados con el sello del Espíritu Santo prometido. Él es la prenda de nuestra herencia, mientras llega la redención del pueblo de su propiedad, para alabanza de su gloria.  
Palabra de Dios.

**EVANGELIO**

**Lectura del santo evangelio según san Marcos. 6, 7-13**

En aquel tiempo, llamó Jesús a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. Les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja; que llevaran sandalias, pero no una túnica de repuesto. Y añadió: «Quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio. Y si un lugar no os recibe ni os escucha, al marcharos sacudíos el polvo de los pies, para probar su culpa.» Ellos salieron a predicar la conversión, echaban muchos demonios, ungián con aceite a muchos enfermos y los curaban.  
Palabra del Señor.

**DIOS NOS ELIGIÓ**

¿Quién eligió primero, Dios o tú? Esa es la pregunta que exploramos en las tres lecturas de hoy. La segunda lectura, la carta de Pablo a los Efesios, se lee casi como un himno. Es una alabanza a Dios por habernos escogido, habernos llamado a servir, y por bendecirnos en nuestro servicio. Pablo deja en claro el gran honor que hemos recibido y lo especial que es la llamada a vivir como hijos de Dios. Esto no es por nuestros méritos.

La primera lectura y el Evangelio usan prosa en vez de poesía para describir la misma verdad: Dios nos escogió, no nosotros. Cuando el profeta Amós fue criticado por ser un profeta, respondió que, en primer lugar, el asunto no era su idea. Tampoco los doce apóstoles en el Evangelio de hoy pidieron su llamado. Jesús los envió de dos en dos, para hacer el trabajo de su Reino.

La Madre Teresa nos desafió a hacer cosas ordinarias con un amor extraordinario. El entrenador de baloncesto Jim Valvano dijo: “Todos los días, en todos los ámbitos de la vida, las personas ordinarias hacen cosas extraordinarias”. A veces vemos vocaciones extraordinarias, como la del prodigioso niño músico. Pero, por lo

general, aquellos a los que Dios elige llamar son participantes renuentes que huyen de la llamada o la ignoran. Amós le dice a Amasías: “Yo era pastor y cultivador de higueras”. Él se ganaba la vida cuidando ovejas y haciendo agujeros en la fruta. Ahora estaba siendo llamado a profetizar. En el Evangelio de Marcos, los apóstoles son enviados de dos en dos para comenzar su ministerio. Pablo va más allá, diciéndoles a los efesios: “en él también nosotros fuimos elegidos, destinados según el propósito de Aquél que realiza todas las cosas”. Esta llamada se dirige a todos nosotros. ¿Cómo estás siendo llamado a ser una persona extraordinaria en este día?



**DE DOS EN DOS**

¿Te has preguntado alguna vez por qué Jesús los envió de dos en dos? ¿No de tres, o en grupos de cuatro? Tal vez sea simplemente un número práctico. Recordemos que en el Evangelio de la semana pasada Jesús no fue aceptado en su propio pueblo y se asombró de

# llamó Jesús a los Doce y los fue enviando de dos en dos,



© Anthony J. Bellomo

la falta de fe que encontró ahí. Los discípulos serían demasiado nuevos en su fe para saber cómo afrontar ese tipo de rechazo. Teniendo a tres, siempre se acaba siendo dos contra uno. Con dos personas, ambos podían apoyarse emocional y espiritualmente y animarse mutuamente en la oración. Al viajar, tener un compañero era mucho más seguro que estar solo, y si había lugares peligrosos en el camino, podían ayudarse solidariamente a pasar. Si buscando caridad pedían alojamiento, a dos se les podría facilitar más mientras que a un grupo más numeroso se le podía dificultar. El Evangelio no indica quiénes eran los compañeros, pero es de suponer que fueron enviados en combinaciones que hicieron de

cada pareja los más fuertes proclamadores de Cristo. Ellos fueron capaces de expulsar demonios y curar enfermedades.

## SACUDAN EL POLVO DE SUS PIES

Jesús dijo a las parejas de discípulos: “Cualquier lugar que no los reciba ni los escuche, salgan de ahí y sacúdense el polvo de sus pies como testimonio contra de ellos”. Jesús está preparando a sus discípulos para la experiencia que él tuvo en su pueblo de origen. Así es como te comportas cuando no eres aceptado. No les dijo que maldijeran o amenazaran, sino solo simplemente sacúdense el polvo y sigan adelante. El rechazo es algo duro para cualquiera de nosotros, y Jesús nos está enseñando cómo afrontarlo, como diciendo “elige tus batallas”. Este es un buen recordatorio para todos nosotros en una época y cultura en la que el clima está tan cargado políticamente. Saber cuando es mejor sacudir el polvo y alejarse de las redes sociales, de una palabra molesta o de algo que no va a tener un buen resultado. Responde y mantente fiel a tu vocación.

## LECTURAS DE LA SEMANA

Lunes: Ex 1:8-14, 22; Sal 124 (123):1b-8;  
Mt 10:34 — 11:1  
Martes: Ex 2:1-15a; Sal 69 (68):3, 14, 30-31, 33-34;  
Mt 11:20-24  
Miércoles: Ex 3:1-6, 9-12; Sal 103 (102):1b-4, 6-7;  
Mt 11:25-27  
Jueves: Ex 3:13-20; Sal 105 (104):1, 5, 8-9, 24-27;  
Mt 11:28-30  
Viernes: Ex 11:10 — 12:14; Sal 116 (115):12-13, 15,  
16bc, 17-18; Mt 12:1-8  
Sábado: Ex 12:37-42; Sal 136 (135):1, 23-24, 10-15;  
Mt 12:14-21  
Domingo: Jer 23:1-6; Sal 23 (22):1-6; Ef 2:13-18;  
Mc 6:30-34

## ENTRADA:

Te alabarán Oh Jesús todos los Reyes  
Todos los reyes de la tierra  
Porque han oído los dichos de tu boca  
Y cantarán de los caminos del Señor.

//Por que la Gloria de Jesús es grande  
Por que Jesús es excelso en sus caminos  
Por que Jesús atiende al humilde  
Mad mira de lejos al altivo//

//No hay nadie como mi Dios no hay nadie//  
Yo le amo, Él me ama, yo le pido, Él me da.  
Yo le llamo, Él me responde, contesta mis peticiones  
//No hay nadie como mi Dios no hay nadie//

## OFRENDAS

Tú has venido a la orilla  
no has buscado ni a sabios ni a ricos  
tan solo quieres que yo te siga

**Señor, me has mirado a los ojos  
sonriendo has dicho mi nombre  
en las arena he dejado mi barca  
junto a ti buscar otro mar**

Tu sabes bien lo que tengo  
en mi barco no hay oro ni espadas  
tan solo redes y mi trabajo

Tú necesitas mis manos  
mi cansancio que a otros decanse  
amor que quiera seguir amando

## COMUNION II:

Pescador, que al pasar por la orilla del lago me viste secando mis redes al sol, tu mirar se cruzó con mis ojos cansados y entraste en mi vida buscando mi amor.

**Pescador, en mis manos  
has puesto otras redes  
que puedan ganarte la pesca  
mejor y al llevarme contigo en  
la barca, me nombraste, Señor,  
pescador.**

Pescador, entre tantos que había en la playa tus ojos me vieron, tu boca me habló, y a pesar de sentirse mi cuerpo cansado, mis pies en la arena siguieron tu voz.

Pescador, manejando mis artes de pesca en otras riberas mi vida quedó,  
al querer que por todos los mares del mundo trabajen mis fuerzas, por Ti, mi Señor.

## SALIDA: I

*Ave, ave, ave María.*

El Ave cantemos,  
cantemos el Ave  
a nuestra Señora  
la Virgen del Carmen.

Dejad que yo cante  
mis tiernos requiebros  
a nuestra Señora  
del Monte Carmelo.

Las flores alfombran  
tu Monte Carmelo,  
te sirven de orquesta  
las aves del cielo.

Allá en el Carmelo,  
do nace la aurora,  
anida entre flores  
mi blanca Paloma.

Oh, Flor del Carmelo,  
oh, madre querida,  
protege a tus hijos  
fieles carmelitas.



© J. S. Paluch Co., Inc.